

# Los Siete Sabios de Grecia





Johannes Engels

# Los Siete Sabios de Grecia

Vida, enseñanzas y leyendas



Traducción castellana de  
Lara Cortés Fernández

**CRÍTICA**  
BARCELONA

Primera edición: junio de 2012

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Título original: *Die Sieben Weisen*

© Verlag C.H.Beck oHG, München, 2010

Diseño de la cubierta: Jaime Fernández

Ilustración de cubierta: © Creative Commons/public domain

Composición: Víctor Igual

Mapa y selección de ilustraciones a cargo de Peter Palm.

© 2012 de la traducción: Lara Cortés Fernández

© 2012 de la presente edición para España y América:

CRÍTICA, S.L., Diagonal 662-664, 08034 Barcelona

e-mail: [editorial@ed-critica.es](mailto:editorial@ed-critica.es)

[www.ed-critica.es](http://www.ed-critica.es)

[www.espacioculturalyacademico.com](http://www.espacioculturalyacademico.com)

ISBN: 978-84-9892-358-2

Depósito legal: B. 14.076-2012

2012. Impreso y encuadernado en España por Huertas Industrias Gráficas, S. A.

## Introducción

Según la leyenda, las dos máximas más famosas de Delfos —«cójete a ti mismo» y «nada en exceso»— fueron acuñadas por dos de los Siete Sabios de la antigua Grecia, Tales de Mileto y Solón de Atenas, a finales del siglo VII o principios del VI a. C. Muchos de nuestros contemporáneos han redescubierto recientemente hasta qué punto estas y otras enseñanzas similares de los Siete Sabios son atemporales, fácilmente comprensibles y acertadas. En las sentencias y en las acciones de estos siete autores se condensa de un modo especialmente conciso y memorizable la filosofía de vida de la temprana Grecia. Su estudio cobra pleno sentido y resulta útil también para numerosos lectores actuales, incluso para aquellos que no pertenecen al reducido círculo de los arqueólogos.

Y, sin embargo, en la Antigüedad se discutió durante siglos sobre quiénes debían considerarse como parte del grupo de los Siete Sabios. Antes de que se impusiese la lista habitual, formada por Bías, Quilón, Cleobulo, Periandro, Pítaco, Solón y Tales, los primeros autores anteriores a Diógenes Laercio incluyeron entre los Siete Sabios un total de 23 nombres, combinados de diferentes formas. Las abundantes fuentes antiguas en las que se aborda la vida, la obra y las sentencias de estos sabios son a menudo una complicada mezcla de hechos históricos fidedignos y de innumerables leyendas. Mi intención aquí es tratar de esbozar las principales líneas de la elaboración de la antigua tradición de los Siete Sabios, figuras simbólicas de la sabiduría de la temprana Grecia que ejercieron una significativa influencia en la ética popular y

en la educación, no solo a lo largo de toda la Antigüedad griega y romana, sino también en épocas posteriores. Mis primeras aproximaciones al tema de los Siete Sabios fueron posibles gracias a mis investigaciones sobre una serie de escritos clásicos de carácter biográfico o historiográfico que han llegado hasta nosotros de un modo fragmentario. No en vano, las notas sobre la vida de los sabios de la Grecia arcaica tienen un peso fundamental en la historia de los primeros momentos de la biografía griega. Quiero expresar mi agradecimiento al revisor de esta edición, Stefan von der Lahr, por incluir este volumen en la colección Beck Wissen. Doy también las gracias al Instituto de Arqueología y al Seminario de Historia de la Universidad de Colonia, así como a las bibliotecas de la Universidad de Humboldt en Berlín por ayudarme en la redacción del manuscrito de esta obra. Las interesantes conversaciones sobre la Grecia arcaica y los Siete Sabios que he mantenido con muchos de mis compañeros de Colonia y Berlín han servido, sin duda alguna, para mejorar muchos de los pasajes del libro. Por último, quiero dar las gracias a mi mujer, Marianne Engels, por su paciencia, por el interés que ha sabido mostrar por un tema ajeno a su especialidad —a pesar de sus propias obligaciones profesionales— y por sus numerosas indicaciones, que me han sido de gran ayuda. A ella dedico este libro.

*Kreuzau, enero de 2010*  
*Johannes Engels*

